

## Capítulo 751: ¿Un Flechazo?

La puerta de un dormitorio universitario se abrió de golpe y Courtney irrumpió dentro hecha un completo torbellino.

Por su imprudencia, chocó de lleno con una joven que, casualmente, también estaba saliendo en ese momento.

«¡Ay!» gritó al caer al suelo.

«¡Mierda, lo siento!» Courtney entró en pánico. «¿Estás bien?»

«Ugh... S-Sí. Aunque la puerta me dio un buen golpe...»

Un buen golpe era quedarse corto. La nariz de la joven estaba sangrando.

Sintiéndose culpable, Courtney corrió a través de la habitación hasta la cocina y agarró dos puñados de servilletas de papel.

«T-Ten.»

La joven soltó una risita.

«¿Todo esto por una pequeña hemorragia nasal? ¿No crees que es demasiado?»

«Oh... ahora que lo mencionas...» Courtney estaba tan avergonzada, que podría haber implosionado.

Para ser justos, su preocupación no era del todo inesperada.

\* \* \*

El padre de Courtney nunca la convirtió en dragón, pero le dio el pecado del orgullo cuando tenía apenas cinco años.

Podía ser apuñalada, tiroteada y sometida a cualquier tipo de traumatismo contundente imaginable, y aun así no desarrollaría ni una sola marca en la piel.

Quizá por eso tenía la mala costumbre de conducir tan rápido. Era invulnerable.

«De verdad me siento mal... ¿Hay alguna manera en que pueda compensarte...?»

«Vaya... esto sí que es una sorpresa.»

La joven se levantó y Courtney se dio cuenta de que era al menos una cabeza más alta que ella.



Además, también era encantadora.

Llevaba un atuendo sencillo compuesto: una falda larga color canela y un top verde oscuro de tirantes que le cubría el pecho.

Su cabello negro estaba recogido en dos moños de trenzas gruesas que, en broma, decía que le pesaban bastante en la cabeza.

Unas gafas redondas de montura plateada la protegían de hacer el ridículo, debido a la mala vista que había desarrollado en la escuela secundaria.

Su piel color chocolate oscuro olía ligeramente a manteca de cacao y salvia. Todo su cuerpo parecía tener un brillo natural, tan impresionante que resultaba casi divino.

Si no fuera tan obviamente del tipo tranquilo y reservado, sin duda habría llamado la atención como la “flor del campus”.

Courtney solo había visto a su compañera de cuarto una vez antes, de pasada, así que nunca había reparado en lo hermosa que era hasta ahora.

Se cruzaban poco y Courtney solía irse a casa la mayoría de las noches, así que esta era en realidad su primera conversación completa.

«¿Qué es tan impactante...?» preguntó Courtney.

Su compañera de cuarto levantó las dos grandes bolas de papel hasta su nariz.

«Tú. Quiero decir, todos en el campus piensan que eres como una chica mala, súper intimidante, a la que hay que evitar. ¡Pero eres sorprendentemente amable!»

«¿Eh..? ¿La gente cree que soy una perra?»

«¿Eh? ¿No lo sabías?»

Ambas se quedaron mirándose incómodas.

«...Lo siento mucho.» se disculpó la compañera de cuarto.

«¿¡Pero por qué?! ¡Si ni siquiera le he hecho nada a nadie!»

«Algo sobre que conduces rápido y nunca contestas los mensajes a nadie a quien le das tu número...»

«...E-Eso son solo rumores.»

« En realidad no lo parece. Todo el mundo piensa que estás muy llena de ti misma, porque eres famosa y todo eso.»

«¿Eh? ¿Cuándo demonios me hice famosa?»



«...Estás bromeando, ¿verdad? Tienes como un millón de seguidores en internet.»

«...¿Perdona?»

\* \* \*

Courtney era socialmente torpe.

Su padre era el ser más temido de la creación y una de las mascotas de la familia era un dios murciélago gigante, pero aun así, ¿quién lo diría?, seguía teniendo problemas para entablar conversaciones básicas.

Como resultado, no interactuaba mucho con gente fuera de sus hermanos. Aunque vivía en la Tierra a tiempo parcial, seguía estando algo apartada de ella.

Courtney tenía solo una cuenta en redes sociales.

La abrió porque su antiguo entrenador de atletismo se lo recomendó, como forma de acelerar el proceso de reclutamiento y ayudarla a entrar en una buena universidad.

Y, fiel a su consejo, funcionó. Obtuvo su beca en alrededor de un mes. Inmediatamente después borró la aplicación.

Sin embargo, solo borró la app, no la cuenta.

Como resultado, la gente siguió encontrándola. Y aunque ella no publicaba nada, su escuela la etiquetaba en todas las publicaciones sobre sus competencias.

Como resultado, la fama que ni siquiera sabía que tenía siguió creciendo, y creciendo, hasta llegar al día actual...

Mientras regresaba a su coche, fue desplazándose por todas las respuestas, mensajes privados y cuentas de fans de las que ni siquiera estaba al tanto.

Eran miles...

Incluso algunas marcas grandes y pequeñas estaban en su bandeja de entrada preguntándole si quería cosas gratis. Siempre y cuando se hiciera muchas fotos con ellas, claro.

Estas personas sabían mucho sobre ella. Casi demasiado. Como el hecho de que era una estudiante de primer año que cursaba estudios de filantropía y ciencias ambientales.



Incluso sabían que era adoptada, aunque por alguna razón creían que sus padres eran musulmanes... probablemente por lo de tener varias madres, lo que dio a todos esa impresión.

Siendo honesta, toda esta situación era bastante espeluznante ... ¡ahora casi le daba miedo salir en público!

«¿Es por eso que sigo atrayendo a esos raros de los influencers..? Pensé que solo aparecían al azar...» murmuró Courtney para sí misma.

Con todo este lío, Courtney empezaba a pensar que podía despedirse de sus esperanzas de tener una relación normal.

¿Cómo iba a conocer a alguien de manera natural, si ahora, supuestamente, era una celebridad de internet?

Incluso su compañera Kayla tenía una novia, a la que corría a ver, ¡y ella era de las que parecía asustadiza para hablar con la gente!

Quizá su hermana mayor tenía razón después de todo. Estaba destinada a pasar la eternidad sola. (Yemajá)

Pero Courtney ya podía imaginar que los únicos que estarían contentos con ese desenlace serían sus hermanos y su padre.

«¿Debería probar por fin con una app de citas o algo así..? No, ¿qué estoy diciendo? ¡Si ni siquiera puedo hacer amigos!, ¿cómo demonios voy a meterme en una app de citas?»

Courtney alzó la vista del móvil, justo cuando llegaba a su coche aparcado.

Sin embargo, no esperaba que al llegar hubiera alguien más allí.

Courtney no estaba realmente alarmada, ya que era algo bastante habitual para ella a esas alturas.

Su coche, de más de 45.000 dólares, era un imán de atención, y la mayoría de la gente del mundillo automovilístico se detenía a admirarlo.

¿Era peligroso, considerando todo lo que acababa de descubrir...?

...Sí.

Pero, siendo justos, ese tipo no parecía precisamente un acosador.

«¿Ves algo que te guste?»

«¿Hm? O-Oh, lo siento.»

Un hombre se dio la vuelta y Courtney vio que también llevaba el chándal deportivo de la universidad.





Era un tipo grande, de alrededor de 1,85 m, con un físico robusto, que parecía haber costado bastante trabajo conseguir.

Al igual que Kayla, era de piel oscura, con cabello negro y ojos color miel dorado. Su pelo tenía ondas profundas que giraban en todas direcciones, y lucía una barba corta, a lo largo de su mandíbula cuadrada.

En un solo instante, Courtney notó dos cosas sobre este tipo.

La primera: se parecía MUCHO a su compañera de cuarto. Tenían que estar emparentados de alguna forma.

La segunda: le gustaba su apariencia.

¿Era indescriptiblemente atractivo y comparable a los hermosos y escamosos habitantes de su tierra natal? No.

Pero tenía rasgos que llamaban su atención, mientras lo observaba.

«Perdón por asustarte... Solo pensé que era un coche genial, nada más.» admitió él.

Él también pensó que pertenecía a un chico, pero nunca se lo diría.

Mientras Courtney buscaba las palabras adecuadas, una comprensión final la golpeó como un camión.

Después de todo este tiempo, finalmente se sintió atraída por alguien.

